

Cada. ¿Y quién la ha de cantar? Gar. Yo con el sacristán francés, y por divertir á ustedes mudará el sexo y la lengua.
 Rab. Desde luego. Gar. Desde ahora ven, y ajustaremos cuenta. *(váncase.)*
 Guzm. Cuenta que renuncio el pacto si es alguna cosa de estas por el arte del diablo. Coron. Tonta, divírtete, y no te metas jamas, como hacen otras, en como es, ó cuanto cuesta.
 Guzm. Si lo hacen otras, no quiero ser menos siendo alcaldesa.
 Mart. Vamos allá: los danzantes delante de todos vengan, alborotando el lugar.
 Todos. Vamos mui en hora buenos.
 Mart. Dando al aire bofetadas, y puntapiés á la tierra, para que la ilustre Cádiz, el público y sus bellezas vean cuanto nuestro obsequio por acertar se desvela.
 Todos. Y las faltas disimulen por el alaán que nos cuesta.

F I N.

Cádiz: Año de 1811. En la imprenta de D. Antonio de Murguía, plaza de la Correos, donde se hallará, como también un gran surtido de comedias antiguas y modernas, tragedias, sainetes y unipersonales.

Vic. ¡Oh destino venturoso! ¡Oh apacible soledad!
 Hombres. ¡Oh pobreza siempre ingrata! ¡Oh fea necesidad!

Salen Lopez, Lavenana, Fuentes, Rafael, Vicente y Mariano de sacristanes, remangadas las sotanas, con alforjas al hombro, y palos: dan un paseo por el teatro como que van caminando, y luego se paran.

4

207 46 SAINETE NUEVO INTITULADO: LOS MUSICOS Y DANZANTES.

PERSONAS:

Coronado, alcalde.	Lopez, maestro de capilla.	Rafael.
Guzmána, alcaldesa.	Mayorito, amolador iranés.	Mariano.
Galban, regidor.	Raboso, su hermana.	Fuentes.
Enrique, aguacil.	Granadina.	Camas.
Ramos, escribano.	Nicolasa.	Garrido.
Simon, contrabandista.	Lavenana.	Esteban.
Martinez, idem.	Perez.	Ferrer.
	Vicente.	

Vistosa selva larga, con un molino al pie de un río que baxa á un ribazo: la puerta abierta, y al otro lado una casa como que es de los molineros: delante sentadas Granadina, Nicolasa y Perez hilando, y Garrido y Camas atravesan el molino con sacos vacíos, y luego vuelven cargados, según el cuadro previene.

Cantan á cuatro.
 Feliz solo aquel que goza la salud, la paz y el sueño de quien rara vez es dueño quien reside en la ciudad.
 Mujeres á 2. Con la rueca y el molino divertidas sin zozobra, aquí siempre el gusto sobra, que le falta al poderoso.
 ¡Oh destino venturoso!
 ¡Oh apacible soledad!
 Hombres á dos. A la sombra placentera quietecitas y cantando, y los hombres trabajando, con un hambre que nos mata.
 ¡Oh pobreza siempre ingrata! ¡Oh fea necesidad!
 Mujeres. ¡Oh destino venturoso!
 ¡Oh apacible soledad!
 Hombres. ¡Oh pobreza siempre ingrata! ¡Oh fea necesidad!

Salen Lopez, Lavenana, Fuentes, Rafael, Vicente y Mariano de sacristanes, remangadas las sotanas, con alforjas al hombro, y palos: dan un paseo por el teatro como que van caminando, y luego se paran.

Vic y Mar. ¡Y qué carillas que tienen!
 Lop. Ola muchachos, prudencia: mirad que sois sacristanes, y que tirais por la iglesia: Los tres. No vamos mas que á ver si nos refrigeran

dan dan dan dan
 que tal suena
 dan dan dan dan &c.
 cual repican
 din din din din
 que lo aplaudan
 dan dan dan dan
 y que vivan.
 Canta Garrido.
 Vivan los pechos hidalgos de esta generosa villa, donde los ríos humildes hallan prontas las caricias.
 Canta Granadina.
 Vivan tambien sus bellezas, en cuyas aras benignas apenas se pierde un voto de cantos se sacrifican.
 A seis. Vivan gozosos, felices vivan; y á falta de trompas y de chirimías, hagamos la salva con las campanillas.
 Coro. Dan dan dan dan &c.
 que tal suena
 dan dan dan dan &c.
 cual repican
 din din din din
 que lo aplaudan
 dan dan dan dan
 y que vivan.
 Hombres á tres.
 Vivan los grandes talentos que en la paz y la justicia por el bien comun no deixan secreto que no escudriñan.
 Mugeres á tres.
 Vivan los ardientes brios que á los peligros aspiran, para propagar las glorias de toda la monarquía.
 A seis. Vivan gozosos, felices vivan; y á falta de trompas y de chirimías, hagamos la salva con las campanillas.

Cádiz: Año de 1811. En la imprenta de D. Antonio de Murguía, plaza de la Correos, donde se hallará, como tambien un gran surtido de comedias antiguas y modernas, tragedias, sainetes y unipersonales.

3
 Pues despachad, que en tanto
 yo retirado entre aquellas
 ramas, de mis villancicos
 proseguiré la tarea,
 que de solfa y versos es
 la soledad gran maestra.
 Se retira, y se pone á escribir.
 Jamas he visto vencejos
 ni tan grandes, ni tan cerca.
 Sin duda que estos anuncian
 alguna grande tormenta.
 No los temas, que yo los
 conjuraré si se acercan.
 Mocitas, ¿saben las obras
 de misericordia? *Gran.* A medias,
 porque la de dar posada
 al peregrino que llega,
 ni de comer al hambriento,
 no hai por acá quien la sepa.
Mar. ¿Y consolar á los tristes?
Gran. Segun fuese la tristeza.
Vic. Pues por ahora al sediento
 dad de beber aunque sea,
 á falta de agua, una azumbr
 de vino de Valdepeñas.
Mar. Ya tomaras Pajarete.
Gran. De vino por esta tierra
 hai poco y caro; pero agua
 con grande abundancia, y fresca:
 ve por un jarro, muchacha.
Nic. ¡Qué gana tienen de fiesta
 los amigos! *(Vase.)*
Lop. Ut, mi, fa.
 ¡Qué cláusula tan perfecta!
Fuent. ¿Qué va que se vuelve loco
 el maestro con esta empresa?
Lav. Quien á ser músico nace,
 nace con la gracia hecha.
Raf. Brindo *(Sacan el agua.)*
 á que tan clara y tan bella
 gocen las tres la salud
 y el estado que les peta.
Las tres. Aimen. *Vic.* Y si ser felices
 delante de Dios deseas,
 sean sacristanas, que es un
 oficio que algo se pega.
Gran. Menos lo limplo y devoto;
 pues como ven con frecuencia
 los santos, luego los tratan
 con demasiada llaneza,
 y le sacuden el polvo
 lo mismo que á las esteras

Sale Simon y Martinez de contrabandistas.
Mart. Con que, traes tabaco?
Sim. A manta,
 pero nos falta la yesca.
Mart. ¿Hai lumbre para encender
 un cigarro, molineras?
Gran. En el molino, señor,
 no hai lumbre.
Sim. Pues encenderla,
 ó al instante por los ojos
 empiezo á arrojar centellas.
Mart. Yo rayos con que se abrase
 la casa, y cuanto hai en ella,
 los dueños, los sacristanes,
 el monte, el río, y la selva.
Raf. Y usted no se ha de quedar?
Sim. ¿Qué le importa al seo melenas?
 Mi camarada y yo haremos
 lo que nos tibiere cuenta.
Canta Lop. Sol, fa, mi, re, fa, mi, sol;
 viva, viva, muera muera.
 ¡Formidable efecto hará
 esto con toda la orquesta!

Sale Garrido.
Gar. ¡Los huéspedes que tenemos!
 Pero á mí no me da pena:
 como traigan que comer,
 en casa hai bancos y mesas.
Mart. Compadre, saque aquí asientos,
 que me dueñan las caderas
 de andar. *Gar.* Qué, ¿no traen caballos?
Mart. El mio en esa maleza
 se quedó cansado. *Sim.* Yo
 gusto de estirar las piernas.
Gar. Pues á poco que se estire,
 no ha de hallar usted calcetas
 que lleven á las corbas,
 aunque tengan vara y media.
Gran. ¡Qué oficio tienen ustedes,
 perdonando la llaneza?
Sim. Yo soy un contrabandista
 de infantería. *Mart.* La misma
 ocupación tengo yo,
 con sola la diferencia
 que hago de pie y á caballo
 segun el lance. *Gran.* ¿Y qué llevan
 de contrabando? *Mart.* Yo llevo
 solamente la conciencia.
Sim. Yo los deseos de hacer
 cuantos contrabandos pueda.
Gar. Ahora digo que es oficio

parte de bon vín de España.
 e si viene querer que beba
 Mayor. O monsieur, perdona mis
 Gar. Dale en el trago de agua fresca.
 Gran. Ó que sofocarlo viene.
 Amulhar túas naipes,
 ton, ton, ton....
 tonarines, na rotinares,
 tonarines, na rotinares,
 ton ton ton ton ton
 tonarines, na rotinares,
 ton ton ton ton ton
 Ton ton ton ton ton
 Jican, y cana Maestro.
 ecu'e muña un chazonete.
 Tambeíen danzaz;
 Major. Oh, que, no sabe cantar?
 de compoer herremienta.
 yrother cacion monsures, madamisetas,
 Major. Allon
 e cucillos é figuraes.
 Major. Amular túas naipes,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 que es lesima que se pierdan.
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 que mi hermano ecusto Hegea.
 qne dos estrosos ocultos,
 qne dos estrosos ocultos,

falta ver la mejor fiesta
 Van saliendo los músicos uno á uno, y
 por el orden que dicen los versos.
Lav. Salve Domina, en latin.
Per. Salve en romance, alcaldesa.
Fuent. Salve justicia consorte.
Gran. Salve tú, Domina mea,
 et tu Princeps Alcalorum,
 in quibus pacem perpetuam
 maneat super abundantem,
 et post ea vitam eterna.
Coron. Amen. *Guzm.* ¡Qué sacristancillo,
 tan gracioso! *Ram.* Echenle fuera,
 que sacristanes sin barbas
 chillan más que cacarean.
Gran. Si por ser brevis et breve
 del concierto me desechan,
 admiran al sacristan
 longus longa longum que entra.
Cam. Alaben en las alturas
 al criador de la tierra,
 las aves con sus gorgos,
 y los hombres con sus lenguas.
Coron. ¡Bravo sacristan! *Gar.* Pax tecum
 rey ad memoriam perpetuam
 in secula seculorum
 et viveat qui hodie regnat.
Rab. Albricias y parabienes,
 plácmes y enhorabuenas,
 que ha llegado el sacristán
 bromista, y adonde él entra
 se repica á todas horas,
 y jamas se clamótea.
Mayor. Et famulus hic hec hoc
 ad festivitatem regiam
 etiam pedibus andando
 venit ad pulsandum teclas.
Nic. Y aquí está mihi vel mi;
 que es triple de la caterva,
 porque nada á la capilla
 falte para ser completa.
Coron. Alabo fit labi lo utum,
 dixo en su labio Seneca.
Lop. Si magister docet pueros
 secundum versionem grecam,
 maxi mus doceo magister
 soleantes pueros et pueras.
Coron. ¡Jesus, cuánto perillan!
Guzm. Si hasta la Pascua se quedan,
 arrasan los almacenes,
 los trojes y las bodegas.
Nic. Con su permiso de usted,

se equivoca en la materia,
 que hai sacristanes aqui
 tambien de la media almendra.
Gran. Y de medio vizcochito.
Gar. No entrará yo en esa cuenta,
 que me llamo el monigote.
Mama. Roscas á docenas.
Mayor. Yo estar sacristan por solo
 escorir las vinaqueras.
Lop. Yo tambien, como un azumbre
 de vino cada una venga.
Ram. Bravas gracias tiene. *Todos.* Muchas.
Mart. Veamoslo por experiancia,
 á ver si sus gorgoritos
 compiten con nuestras vueltas.
Gar. Primero es comer *Coron.* Primero
 es el que yo me divierta,
 que estoí triste. *Todos.* ¿Y habrá sopa?
Guzm. Habrá todo lo que quieran,
 como me den gusto á mi.
Gar. Pues señor maestro, ¿qué espera?
 Saque papeles, y á falta
 de órgano y de la orquesta
 acompañenos festivas
 campanas de faltriqueras,
 y á obsequio del auditorio
 ande la marimorena.
Coron. Viva el sopista gordillo.
Lop. Tomen papeles: prevengan
 los instrumentos, y formen
 en dos coros las cadencias:
 con atencion, al compas. *Coron.* Viva.
Guzm. Silencio, que empiezan.
 Se forman como han dicho: *Coronado can-*
 ta con ellos: y *Guzman*, *Ramos* y *Enrique* cantarán ó bailarán, de modo
 que todo sea alegría.
Coro. Vivan, viven, vivan
 por siglos eternos
 con serenos días
 los nobles alcaldes
 de esta ilustre villa.
A cuatro. Y á falta de trompas
 y de chirimias,
 hagamos la salva
 con las campanillas.
Duo. Toca sacristan.
Coro. Dan dan dan dan dan &c.
Duo. Con aire y reson.
Coro. Dan dan dan don don don &c.
Duo. Y juzca el festín.
Coro. Din din din din din &c.